



Fotografía: Startup Stock Photos. Original a color. CC0 License. <https://www.pexels.com/photo/man-wearing-black-and-white-stripe-shirt-looking-at-white-printer-papers-on-the-wall-212286/>

# Alfabetismo en el siglo XXI: una reflexión desde América Latina y el Caribe

María Eugenia Letelier Gálvez

Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación | Santiago, Chile  
queniletelier@gmail.com

## Introducción

Las sociedades del siglo XXI viven la paradoja del creciente impacto tecnológico que ha tornado más complejas las comunicaciones y la interacción social, al mismo tiempo que amplios grupos sociales aún no tienen acceso a los códigos escritos.

América Latina, el continente más desigual y de mayor diversidad cultural y lingüística a nivel mundial, continúa presentando tasas de analfabetismo absoluto cercanas al 8 por ciento, y las investigaciones disponibles muestran bajos niveles de logros de

competencias básicas en la población de jóvenes y adultos.

En este contexto de sostenida desigualdad estructural y de aumento de exigencias en sociedades complejas, este artículo busca reflexionar acerca de los desafíos actuales de la alfabetización, considerando la evolución del concepto y los rasgos específicos de América Latina y el Caribe. Para finalizar, se sugieren estrategias de intervención que apoyen la plena alfabetización de su población, como un acto de justicia social y de ejercicio de ciudadanía.

## La evolución del concepto

En la década de los cincuenta del siglo pasado, se consideraba analfabeta a aquella persona que, simplemente, no sabía decodificar los signos necesarios para leer y escribir: “está alfabetizada toda persona que puede leer y escribir, comprendiéndola, una breve y sencilla exposición de hechos relativos a su vida cotidiana”. Esta definición fue adoptada en 1958, durante la VI Conferencia General de la UNESCO, con fines de normalización internacional de las estadísticas relativas a educación; y continúa estando a la base de las mediciones que hasta hoy se realizan en los censos, y que sirven para construir las tasas de analfabetismo que presentan los países.

En los años sesenta se comenzó a incorporar el concepto de alfabetización funcional, estrechamente ligado a las necesidades de modernización y desarrollo económico; la inclusión de este concepto fue polémica, pues se enfrentó con las ideas progresistas y de procesos de liberación en el mundo. Desde fines de la década de los sesenta la alfabetización, especialmente en América Latina y el Caribe, se vinculó a la concientización y al cambio social; la educación popular y los aportes de Paulo Freire enriquecieron el pensamiento social y pedagógico sobre la alfabetización y el aprendizaje adulto a nivel mundial.

Al iniciar los noventa, en un contexto crecientemente impactado por los cambios generados a partir del avance progresivo en información y tecnología, se incorporó la idea de que el acceso a la educación y al conocimiento eran factores clave para el desarrollo humano, el crecimiento sostenido y la reducción de la pobreza. Desde este enfoque, en la Primera Conferencia Mundial de Educación para Todos (1990) se situó la problemática de la alfabetización en un contexto más vasto de satisfacción de las necesidades educativas fundamentales de todos: niños, jóvenes y adultos; y se reconoció la alfabetización como un proceso que se da dentro y fuera del sistema escolar, y a lo largo de toda la vida.

La noción de la alfabetización como un proceso medular para el aprendizaje a lo largo de la vida

fue expresada en la V Conferencia Internacional de Educación de Adultos (CONFINTEA) celebrada en 1997 y fundamentó la resolución adoptada en 2002 por la Asamblea General de las Naciones Unidas sobre el Decenio de la Alfabetización (2003-2012), que propone una visión renovada y ampliada de la alfabetización. Esta perspectiva se ratificó en la VI CONFINTEA, celebrada en 2009, al señalar “el vínculo fundamental de la alfabetización como la base más importante sobre la cual establecer un aprendizaje general, inclusivo e integrado a lo largo de la vida y en todos los aspectos de la vida para todos los jóvenes y adultos”.

La perspectiva del aprendizaje a lo largo de la vida cambió el foco de atención de la alfabetización de la lengua escrita en sí, a las prácticas y situaciones del entorno y contexto en que se requiere utilizar y desarrollar las competencias. El entorno alfabetizado es un concepto que se utiliza para evocar la idea más amplia de dónde se aprenden y utilizan las competencias de lectura y escritura.

Esto incluye lo que las personas escriben y lo que leen; se refiere a quien produce, publica y distribuye textos y materiales, y a la forma y las razones por las que ellas realizan dichas acciones; abarca las instituciones que promocionan la lectura y escritura, como también los propósitos, idiomas, textos escritos, modalidades y métodos de alfabetización (UNESCO, 2008, p. 62).

Recientemente, en octubre de 2017, en ocasión de la revisión de los acuerdos de CONFINTEA VI, se profundizó en los nuevos enfoques:

La alfabetización debe comprenderse como un fundamento indispensable del aprendizaje a lo largo de toda la vida. La alfabetización no es un conjunto aislado de competencias que se pueden adquirir o completar en un corto intervalo de tiempo; se trata, más bien, de un componente de un conjunto de competencias esenciales que requieren aprendizaje sostenido y actualización permanente (UNESCO-UIL, 2017, p. 7).

Esta conceptualización fue incluida en la Declaración realizada por los representantes de los países que asistieron a la Conferencia de Revisión de Medio Término de la VI Conferencia Internacional de Educación de Adultos (CONFINTEA VI), celebrada en Suwon (República de Corea).

De esta manera, el objetivo no es sólo enseñar a leer y escribir a las personas, sino asegurar las condiciones que se requieren para que lean y escriban. Es necesario comprender que la adquisición y desarrollo de la lectura y escritura requieren del uso efectivo de la lengua escrita en contextos y situaciones socio-comunicativos reales. Se trata de desarrollar la cultura escrita promoviendo sociedades alfabetizadas, que otorguen valor social a la lectura y la escritura, y se comprometan con el aprendizaje permanente.

### **¿Qué hemos aprendido sobre alfabetización?**

En estos sesenta años de recorrido, se pueden verificar algunos avances en la evolución del concepto.

- De la noción de la alfabetización como una destreza elemental, que consiste en decodificar grafemas aislados —basada en la idea de que alfabetizarse es un proceso fácil que va desde los sonidos elementales del habla, a las grafías sencillas de la escritura—, se ha transitado hacia una noción compleja, dinámica, que demanda interacción con el medio y requiere la adquisición de un sistema de representación que permita el acceso y permanencia en la cultura letrada.
- De la noción de alfabetización como una destreza simple y única, hemos aprendido a reconocerla como un proceso de aprendizaje de habilidades que se desarrolla durante toda la vida, y cuyos dominios y aplicaciones están en continua revisión y expansión.
- De la percepción del analfabetismo y la alfabetización como meras cifras o índices cuanti-

tativos, hemos avanzado a comprender que la calidad y equidad son componentes inseparables de cualquier esfuerzo alfabetizador, y que la alfabetización es un derecho humano básico, cimiento del ejercicio de los demás derechos.

- De una concepción de la alfabetización como punto de llegada, restringida a logros rudimentarios en lectura y escritura, se ha llegado a comprender que la alfabetización es la puerta de entrada para el aprendizaje a lo largo de la vida, y que incluye una amplitud de dominios, ligados al desarrollo de competencias básicas, que permiten que la persona se desenvuelva en su contexto y continúe aprendiendo,
- De una noción restringida del aprendizaje de la lengua y de individuos aislados que se alfabetizan, se ha comprendido que es necesario garantizar entornos letrados, sociedades alfabetizadas que permitan usar y verificar lo que se ha aprendido, encontrar estímulos para seguir aprendiendo y darle sentido y continuidad a la alfabetización.
- Se ha avanzado en considerar que la alfabetización tiene “dos puntas”: garantizar el acceso y calidad de la alfabetización infantil en la escuela primaria, para evitar la reproducción del analfabetismo adulto, e impulsar acciones educativas que permitan a los adultos el acceso a la cultura escrita.

Igualmente se debe considerar que, en la actualidad, los diversos y sofisticados medios de comunicación audiovisual y la masificación de las computadoras suponen un lenguaje y una comunicación que desafían a los procesos educativos. La modernidad y la globalización revelan la aparición de nuevos códigos que dan acceso al ejercicio pleno de la ciudadanía y plantean grandes demandas a los procesos de alfabetización y a la educación.

Muchos piensan que para ser ciudadano hoy día se necesita no sólo saber leer, sino también escribir, y hacerlo también en forma virtual. Se requiere de una alfabetización que capacite para asumir la pa-

labra, para expresarse, para escribir; que desarrolle la capacidad interpretativa para “leer” lo que se comunica a través del computador, lo que se dice a través de la televisión o los periódicos (Barbero, 2005).

Sin embargo, no se abandona, por ello, el sentido estricto de considerar la alfabetización como la habilidad para identificar, entender, interpretar, crear, comunicar y calcular, mediante el uso de materiales escritos e impresos relacionados con distintos contextos y en diferentes formatos.

### Rasgos específicos en América Latina y el Caribe

Diversidad e inequidad son dos conceptos clave para entender América Latina y el Caribe. Las desigualdades, la discriminación y las exclusiones —por razones de género y diversidad sexual, etnia o raza, migración o discapacidad— acompañan la historia latinoamericana.

Los estudios recientes disponibles evidencian que un rasgo común a todos los países de la región son las grandes transformaciones sociales y económicas experimentadas en la última década. Estas transformaciones, si bien han significado una disminución de la pobreza, su sustentabilidad está amenazada por la alta dependencia de la economía internacional, la explotación indiscriminada de los recursos naturales y el precio de las materias primas.

Desde un enfoque multidimensional de la pobreza se señala que:

[...] la transformación inconclusa de América Latina y el Caribe es doble. Por un lado, el crecimiento económico no terminará de cerrar el círculo de las necesidades y las aspiraciones de una región que experimentó cambios históricos en múltiples dimensiones [...] Por otro lado, existe una *transformación inconclusa de ciudadanía* entre los millones de personas excluidas por factores que no dependen

únicamente del ingreso, y que sufren violencia de género o discriminaciones por motivos vinculados con la identidad étnico-racial o la identidad sexual (PNUD: 2016, p. 26, cursivas agregadas).

El fenómeno social del analfabetismo forma parte de las múltiples dimensiones de la pobreza en los países latinoamericanos. El analfabetismo y las dificultades para acceder y completar los procesos educativos están vinculados principalmente a patrones de distribución desigual del poder y la riqueza.

Las cifras sobre tasas de alfabetismo sitúan a la región en porcentajes cercanos al 92 por ciento. Es decir, el analfabetismo absoluto bordea el 8 por ciento, que comprende alrededor de 35 millones de personas. A su vez, 88 millones no han completado la educación primaria (SITEAL, 2013). Como fue señalado en el informe de medio tiempo de la CONFINTEA VI para América Latina y el Caribe (ALC):

En comparación con otras regiones del mundo, en ALC el tema de la alfabetización predomina especialmente en la población mayor [...] además de la variable de edad, el analfabetismo tiende a afectar a las personas que tienen menores ingresos, a la población rural más que a la urbana, a las personas discapacitadas y a las poblaciones indígenas (CEAAL-UIL, 2017, p. 13).

América Latina y el Caribe es el hogar de más de 600 pueblos indígenas que han sido marginados históricamente por los sistemas de educación y la política social general (UNESCO-OREALC, 2017): cerca de 10 por ciento de la población es indígena, y existen más de 420 lenguas distintas. Las culturas indígenas conservan y desarrollan competencias verbales y cognitivas que se transfieren prioritariamente por medio oral. Estas culturas representan sistemas de conocimientos, visiones de mundo y creencias que aportan enfoques que están siendo valorados como una mirada distinta de desarrollo. El concepto del



Fotografía: Nappy. Original a color. Pexels License. <https://www.pexels.com/photo/selective-focus-photography-of-man-in-white-sweater-reading-book-936133/>

“buen vivir”, por ejemplo, en tanto mirada holística e integradora que incluye al ser humano en armonía con la naturaleza y su comunidad, se ha ido constituyendo, cada vez más, en una referencia a nivel internacional.

En América Latina y el Caribe, la diversidad y heterogeneidad de contextos otorgan cada vez mayor importancia a las perspectivas socioculturales del aprendizaje que toman en cuenta a la comunidad y a lo colectivo para detectar oportunidades para el aprendizaje de la cultura escrita, y desde ahí, potenciar las habilidades lectoras y escritas de las comunidades y personas. Algunas autoras que han trabajado profundamente este tema son Emilia Ferreiro, Ana Teberosky, Judith Kalman y Delaine Cafiero. Otra referencia significativa es el Grupo Latinoamericano de Especialistas en Alfabetización y Cultura Escrita (GLEACE), creado en 2006 bajo el impulso y coordinación de Rosa María Torres.

### **Estrategias de intervención: ¿cuáles son los mejores caminos para avanzar?**

En el balance de medio tiempo de la CONFINTEA VI para la región se señala que:

[...] el desafío para los países de América Latina y el Caribe es avanzar de la alfabetización inicial al aprendizaje a lo largo de la vida, en una región en la que actualmente se pone demasiado énfasis en la alfabetización de las personas adultas, con infinidad de iniciativas y planes nacionales y supranacionales a través de la región, pero funcionando con relativamente poca coordinación (CEAAL-UIL, 2017, p. 9).

Avanzar en el enfoque de aprendizaje a lo largo de la vida supone un cambio en la forma de concebir, diseñar y ejecutar las políticas y programas de educación de adultos:

- La alfabetización de los adultos no debe depender sólo de las acciones que se realicen desde los programas y campañas; la alfabetización debe formar parte de políticas educativas permanentes de educación de jóvenes y adultos.
- La continuidad de aprendizajes requiere de ofertas modulares y flexibles, capaces de adaptarse de mejor manera a las posibilidades de vida y de trabajo de las personas. El desafío es implementar modelos capaces de superar la rigidez con que habitualmente se desarrollan las ofertas en EPJA. Implica un diseño general que aborde de manera flexible aspectos relacionados con el currículo y la evaluación, con la organización administrativa y con el financiamiento y la normativa que regulará el proceso.
- La clave de la alfabetización está en la generación de ambientes letrados, en donde todos los miembros de la comunidad y de las familias tengan necesidad y deseos de aprender y seguir desarrollando sus competencias; se debe considerar que la alfabetización no puede ser una acción aislada, porque la comunicación escrita es social y requiere de otros para enriquecerse.
- El objetivo no es sólo enseñar a leer y escribir a las personas, sino asegurar condiciones para que las personas lean y escriban. Comprender que la adquisición y desarrollo de la lectura y escritura

requieren del uso efectivo de la lengua escrita en contextos y situaciones socio-comunicativas reales.

- Las acciones de alfabetización deben incentivar la participación de docentes y también de jóvenes voluntarios formados en temas claves de alfabetización de adultos. El mutuo intercambio enriquece a la sociedad. Los alfabetizadores deben contar con competencias clave, asociadas a conocimientos pedagógicos, habilidades y actitudes que deben poner en juego en las situaciones de enseñanza y aprendizaje.
- Las acciones de alfabetización deben otorgar dignidad a las personas y reconocimiento social al esfuerzo que realizan. Es fundamental que quienes hacen el esfuerzo sean valorados; que las comunidades y la sociedad reconozcan su valor, esto es, que se revierta la estigmatización de la cual muchas personas analfabetas son portadoras.
- Se deben fortalecer las capacidades de investigación que, desde un enfoque interdisciplinario, aporten a la alfabetización y educación de personas jóvenes y adultas nuevos aprendizajes; éstos deberán contribuir a la comprensión de aspectos específicos, que deben ser considerados en las políticas y prácticas de alfabetización.

La plena implementación del enfoque de aprendizaje a lo largo de la vida está asociado a la voluntad política y administrativa y a la capacidad técnica para diseñar e instalar sistemas de educación permanente que permitan a las personas realizar trayectorias educativas diversas, de acuerdo con las necesidades de su inserción laboral, y con las experiencias desarrolladas en las diferentes etapas de su vida.

## Referencias

- BARBERO, JESÚS MARTÍN (2005), *Los modos de leer*, Bogotá, Centro de Competencia en Comunicación para América Latina.
- CEAAL-UIL (2017), *Informe regional: educación de personas jóvenes y adultas en América Latina y el Caribe. Procurando acelerar el paso 2017*, Lima, UNESCO-UIL/CEAAL, en: <http://www.ceaal.org/v2/archivos/publicaciones/booksceaal/INFORMEacelerarPasoESP.pdf>
- INFANTE, ISABEL Y MARÍA EUGENIA LETELIER (2012), *Políticas y prácticas en alfabetización de personas jóvenes y adultas. Lecciones desde la práctica innovadora en América Latina y El Caribe*, Santiago, CEPAL.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) (2016), *Progreso multidimensional: bienestar más allá del ingreso. Informe regional sobre desarrollo humano para América Latina y el Caribe*, en: [http://www.latinamerica.undp.org/content/dam/rblac/docs/Research%20and%20Publications/IDH/UNDP\\_RBLAC\\_IDH2016Final.pdf](http://www.latinamerica.undp.org/content/dam/rblac/docs/Research%20and%20Publications/IDH/UNDP_RBLAC_IDH2016Final.pdf)
- Sistema de Información de Tendencias Educativas en América Latina (SITEAL) (2013), en: <http://www.siteal.iipe.unesco.org/>
- UNESCO (2008), *El desafío mundial de la alfabetización*, París, UNESCO-Sector Educación, en: <http://unesdoc.unesco.org/images/0016/001631/163170s.pdf>
- UNESCO (2009), "Aprovechar el poder y el potencial del aprendizaje y la educación de adultos para un futuro viable", VI Conferencia Internacional de Educación de Adultos (CONFINTEA VI), en: [http://www.epja.gub.uy/innovaportal/file/14142/1/confintea\\_marco-accion-belem.pdf](http://www.epja.gub.uy/innovaportal/file/14142/1/confintea_marco-accion-belem.pdf)
- UNESCO-OREALC (2017), *Conocimiento indígena y políticas educativas en América Latina y el Caribe. Análisis exploratorio de cómo las cosmovisiones y conceptos culturales indígenas de conocimiento inciden, y pueden incidir, en la política educativa en la región*, en: <http://unesdoc.unesco.org/images/0024/002477/247754S.pdf>
- UNESCO-UIL (2017), *El poder del aprendizaje y la educación de adultos: una visión hacia el 2030. Declaración de Suwon-Osan sobre la revisión a medio término de la CONFINTEA VI*, en: <http://unesdoc.unesco.org/images/0026/002612/261223S.pdf>